



CAPÍTULO 11

Tentación de Jesús



Jesús fue al desierto para estar con Dios, y allí, el Salvador habló con el Padre Celestial. No comió nada por 40 días porque estaba ayunando.

Mateo 4:1-2; Lucas 4:1-2 (véase la nota 2a al pie de la página)



Vino el diablo y tentó a Jesús a que probara que era el Hijo de Dios. Primero, le dijo que convirtiera unas piedras en pan. Jesús tenía

hambre, pero sabía que debía utilizar Su poder sólo para ayudar a otras personas, así que no hizo lo que le dijo el diablo.

Mateo 4:2-4; Jesús el Cristo, págs. 135-137



Enseguida, el Espíritu Santo llevó a Jesús a un lugar muy alto del templo. Allí el diablo lo tentó una segunda vez, diciéndole que saltara desde el muro del templo. Le dijo a Jesús que si era el Hijo

de Dios, los ángeles no permitirían que se lastimara. Jesús no saltó. Sabía que no estaba bien usar Sus poderes sagrados de esa forma.

Mateo 4:5-7 (véanse las notas 5a y 6a al pie de la página)



Después el Espíritu Santo llevó a Jesús a la cima de una montaña y le mostró todos los reinos y los tesoros del mundo. El diablo le dijo a Jesús que podría tener todas esas cosas si lo obedecía a él.

Jesús dijo que sólo obedecería al Padre Celestial, y le dijo al diablo que se fuera. El diablo se fue y después vinieron ángeles para bendecir a Jesús. Estaba listo para comenzar Su obra.

Mateo 4:8-11 (véanse las notas 8a y 9a al pie de la página)